

Temen disturbios por la reanudación de clases

Alerta militar-policial en Montevideo

Montevideo

Todos los dispositivos de seguridad fueron reforzados ayer por las Fuerzas Armadas en previsión de desórdenes, al reanudarse los cursos en la enseñanza secundaria.

Patrullas motorizadas circulaban por las arterias de diversas zonas de la capital, al tiempo que efectivos armados fueron apostados en las cercanías de los liceos.

Si bien ningún comunicado oficial fue difundido, trascendió en fuentes autorizadas que, "en conocimiento de planes concretos de agitación para convulsionar el orden", las Fuerzas Armadas instrumentaron extremas medidas de vigilancia.

Según dichas fuentes, grupos de agitadores habrían estado resueltos a aprovechar la reanudación de los cursos en la enseñanza media, suspendidos desde el golpe de estado del 27 de junio, para realizar manifestaciones hostiles al régimen. Agregaron las fuentes que este tipo de preparativos de perturbación podrían formar parte incluso de un plan perfectamente orquestado para procurar la continua movilización de los efectivos militares y policiales con la finalidad de "desgastarlos" en operativos sin consecuencia.

Pese a ello, se aseguró que la extrema vigilancia de los eventuales centros de agitación sería mantenida ayer y hoy, a fin de reprimir en sus propios orígenes los posibles desmanes.

Ya el viernes pasado, datos sobre una presunta "asonada" popular provocaron una inusitada movilización de las Fuerzas Armadas, que coparon el palacio de gobierno, procedieron al desalojo de funcionarios y periodistas e instala-

ron nidos de ametralladoras en azoteas y ventanas.

Al cabo de varias horas los militares se retiraron de la sede gubernamental, dejando únicamente su habitual custodia.

Los alumnos de la enseñanza secundaria, que en los últimos años se constituyeron en el sector más convulsionado de la población, estaban ayer reintegrándose a las clases y a media mañana no se había registrado ningún incidente.

El Consejo de Educación Secundaria, por su parte, resolvió eliminar los recreos llamados "cortos", con la finalidad de evitar que los alumnos que salen se encuentren con los que entran al turno siguiente. La medida tendía a evitar las aglomeraciones y encuentros innecesarios entre los educandos de los distintos turnos y, consiguientemente, impedir eventuales choques de carácter político.

Asimismo, se tuvo conocimiento de una protesta por "la represión desatada contra organizaciones y dirigentes docentes" uruguayos, enviada por el Colegio de Profesores de Venezuela (CPV) al presidente del Uruguay, Juan María Bordaberry, según anunció en Caracas esa organización profesional.

El mensaje docente venezolano al jefe del Estado uruguayo, señala: "El colegio de profesores de Venezuela protesta enérgicamente por la represión desatada contra organizaciones y dirigentes docentes de ese país. Pedimos garantías para el normal funcionamiento de las instituciones sindicales magisteriales"

El mensaje está firmado por el presidente del Colegio de Profesores de Venezuela, Félix Manuel Luces.